
MAYOS DE GRIEGOS

Ya estamos a treinta,
del Abril cumplido,
alegraos damas,
que Mayo ha venido.

Esas tus mejillas,
tan recoloradas,
parecen dos rosas,
en Abril criadas.

Esas son tus piernas,
tan bien accionadas,
por arriba gordas,
por abajo delgadas.

Si ha venido Mayo,
bienvenido sea,
regando cañadas,
casando doncellas.

Esos son tus labios,
tan recolorados,
parecen dos lirios,
en Abril criados.

Ya te hemos cantado,
todas tus facciones,
sólo falta el Mayo,
que te las adorne.

Si nos das permiso,
si nos das licencia,
para dibujarte,
de pies a cabeza.

Esa es tu boca,
con sus dos carreras,
de dientes menudos,
que parecen perlas.

Si quieres saber,
el Mayo que te ha caído,
..... tiene por nombre,
..... por apellido.

Cuando no contestas,
ni nos dices nada,
señal que tenemos,
la licencia dada.

Esa es tu garganta,
tan clara y tan bella,
cuando bebes agua,
todo se clarea.

Esa es tu cabeza,
tan rechiquitita,
que en ella se forma,
una margarita.

El hoyito, nena,
que hay en tu barbilla,
ha de ser sepulcro,
para el alma mía.

Ese es tu cabello,
rubio como el oro,
que cuando lo peinas,
se te enreda todo.

Esas tus orejas,
con tus dos pendientes,
con ellos se adoran,
tu cara y tu frente.

Tu frente espaciosa,
es campo de guerra,
donde el rey Cupido,
plantó su bandera.

Esos son tus hombros,
son dos escaleras
para subir al cielo,
y bajar por ellas.

Esas son tus cejas,
tan rearqueadas,
son arcos del cielo,
y el cielo es tu cara.

Esos son tus pechos,
son dos fuentes claras,
donde yo bebiera,
si tú me dejaras.

Esos son tus párpados,
son dos picaportes,
cuando tú los cierras,
yo siento los golpes.

Tu cintura es junco,
criado en el río,
todos van a verlo,
cómo es tan pulido.

Esos son tus ojos,
luceros del alba,
que cuando los abres,
la noche se aclara.

Ya vamos llegando,
a partes secretas,
donde yo no puedo,
dar razones ciertas.

Tu nariz aguda,
es punta de espada,
que a los corazones,
sin sentir los pasa.

Ya vamos llegando,
a partes ocultas,
donde yo no puedo,
dar razones justas.
